

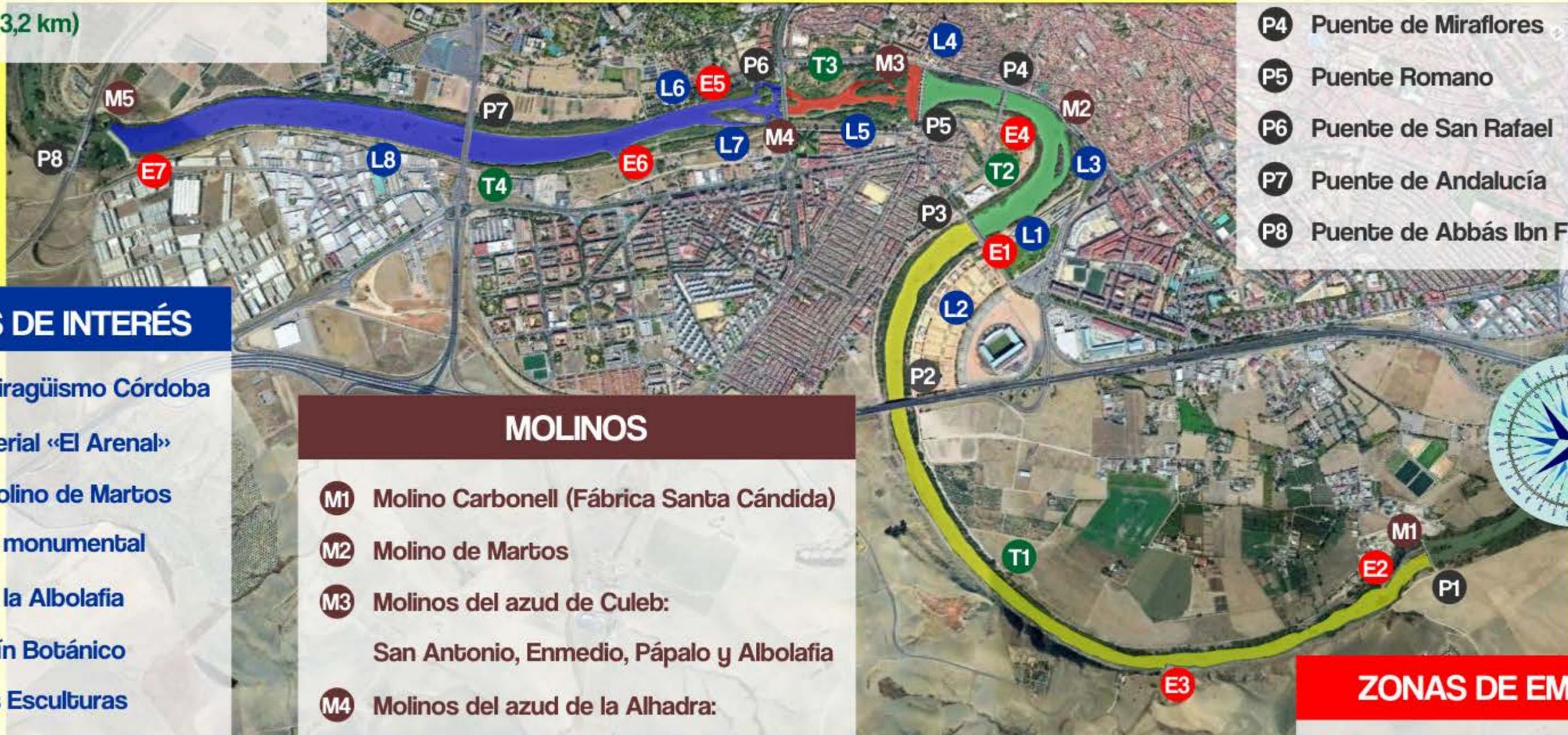
## TRAMOS DEL GUADALQUIVIR

- T1 El Arenal (4,2 km)
- T2 Miraflores (1,5 km)
- T3 Sotos de la Albolafia (no navegable)
- T4 Casillas (3,2 km)

# El Guadalquivir en kayak (a su paso por Córdoba)

## PUENTES

- P1 Pasarela de la hormigonera (Carbonell)
- P2 Puente de la autovía A4
- P3 Puente del Arenal
- P4 Puente de Miraflores
- P5 Puente Romano
- P6 Puente de San Rafael
- P7 Puente de Andalucía
- P8 Puente de Abbás Ibn Firnás



## LUGARES DE INTERÉS

- L1 Club de Piragüismo Córdoba
- L2 Recinto ferial «El Arenal»
- L3 Isla del molino de Martos
- L4 Conjunto monumental
- L5 Sotos de la Albolafia
- L6 Real Jardín Botánico
- L7 Isla de las Esculturas
- L8 Pescódromo

## MOLINOS

- M1 Molino Carbonell (Fábrica Santa Cándida)
- M2 Molino de Martos
- M3 Molinos del azud de Culeb:  
San Antonio, Enmedio, Pápalo y Albolafia
- M4 Molinos del azud de la Alhadra:  
San Lorenzo, San Rafael y La Alegría
- M5 Molino y azud de Casillas

## ZONAS DE EMBARQUE

- E1 Club de Piragüismo Córdoba
- E2 Entorno del molino Carbonell
- E3 Vado de la Barca
- E4 Muelle de Miraflores
- E5 Pantalán del Jardín Botánico
- E6 Muelle del Cordel de Écija
- E7 Presa de Casillas



Club de Piragüismo Córdoba

# El Guadalquivir en kayak (a su paso por Córdoba)

El río Guadalquivir cruza el término municipal de Córdoba de este a oeste. En el límite oriental, el cauce del arroyo Guadatín sirve de frontera con Villafranca de Córdoba; por poniente, hace lo propio el arroyo Guadarromán, entre la capital y el término municipal de Almodóvar del Río.

Para los piragüistas, el tramo -sin porteos- comienza en la pasarela de la hormigonera (P1), un puente privado sobre tubos que cruza el Guadalquivir a la altura del molino Carbonell para facilitar el acceso a la gravera de la margen izquierda.

El tramo del Arenal (T1) nos ofrece una lámina de aguas tranquilas, de poco más de cuatro kilómetros de longitud. Rodea una amplia zona de huertas -El Arenal de la Fuensanta- que los musulmanes llamaron «al-Ramla». La orilla derecha está tapizada de bosque de ribera; la izquierda nos depara una espectacular imagen de los escarpes de «al-Mawwaz».



La fábrica de Santa Cándida (M1), popularmente conocida como «molino Carbonell», se edificó en 1834 sobre un molino anterior (del s. XVI) en el Pago de Lope García. A finales del s. XIX, se transformó en la fábrica de harinas «Santa Cándida», con actividad hasta 1967 (aunque no se le dio de baja hasta 1977).

Junto al antiguo molino hay una zona idónea para embarcar (E2), amplia, llana y de fácil acceso por el Camino Carbonell. Aguas abajo, en la orilla izquierda, hay un par de lugares más en los que se puede echar pie a tierra, coincidiendo con antiguos vados del Guadalquivir, por donde se cruzaba hacia la Campiña.

El más significativo es el vado de la Barca (E3), del que hay referencias históricas desde el s. XIV con distintas denominaciones («vado de Lope García», o «vado del Adalid»). En este paso hubo una barca que cruzaba el río y cuya existencia nos recuerda una columna que debió usarse para amarrar la embarcación. La zona óptima para desembarcar y estirar las piernas está junto a la torrentera de Rojas (en la orilla izquierda).

Continuando la travesía, pasamos bajo el primer puente, el de la autovía A4 (P2) o «Autovía del Sur», una pasarela de cuatro carriles inaugurada en 1985, en la Ronda Sur de Córdoba.

En este punto, en la margen derecha, encontramos el recinto ferial del Arenal (L2), un amplio espacio que (excepto los días de feria) se puede emplear para el estacionamiento de los vehículos que se dirijan a la IMD Centro Náutico.

El puente del Arenal (P3) fue inaugurado en 1993 como parte del proyecto del Arco Viario Sur. Es obra de los ingenieros Fernández Ordóñez y Martínez Calzón.

En este lugar comienza el tramo de Miraflores (T2), el más urbano y de mayor atractivo patrimonial. A lo largo del kilómetro y medio de recorrido, está flanqueado principalmente por álamos y sauces (así como otras especies vegetales autóctonas y exóticas) que sirven de refugio a multitud de especies animales: mamíferos (especialmente significativa es la presencia de la nutria),

aves (entre otros, la garceta, el martín pescador o el ánade), reptiles (sobre todo, galápagos) y peces (barbos, carpas y alburnos, en mayor medida). La orilla izquierda está ocupada por el parque de Miraflores (donde se ubica el Centro Andaluz de Creación Contemporánea); en la orilla derecha encontramos, primero, el Balcón del Guadalquivir y, a continuación, el murallón de la Ribera, una barrera levantada para defender la ciudad de las crecidas del río cuyas obras duraron más de un siglo (1802-1905).

A escasos ochenta metros del puente del Arenal, en la orilla derecha (frente al C3A), se encuentra el Centro Náutico, la instalación deportiva municipal sede del Club de Piragüismo Córdoba (L1). Este equipamiento dispone de espacio para almacenamiento, vestuarios, duchas, aseos y oficinas y, lo más importante, acceso directo al río: se puede embarcar desde el pantalán del Club (E1) o desde la misma orilla.

Río abajo, la isla junto al molino de Martos (L3) es el dormitorio de centenares de garcetas y otras aves. Con el islote surgió un canal que permite a los kayakistas acceder hasta este enclave de gran riqueza de flora y de fauna. Y de historia: semiculto por la vegetación se encuentra el molino de Martos (M2) una obra hidráulica de origen medieval que en la actualidad acoge el Museo del Agua (con ejemplos de ruedas, muelas y batanes).

El molino de Martos forma parte del conjunto monumental (L4) que se asoma, como en un escaparate, a la Ribera. La ermita de los Santos Mártires, la Cruz del Rastro, la puerta del Puente, el Triunfo de San Rafael, el Puente Romano y la torre de la Calahorra escoltan el paseo y, aún más arriba, asoman los muros de la Mezquita y del Palacio Episcopal, y las torres de la Catedral, Santa Victoria, San Pedro y Santiago. En la orilla izquierda, en la península de Miraflores, existe un muelle (M4) que, aunque bastante deteriorado, puede utilizarse.



En 2003 se inauguró el puente de Miraflores (P4), obra de los arquitectos Casado, Herrero y Suárez, concebido para conectar la calle San Fernando (el trazado oriental de la ronda de la Córdoba romana) con la península de Miraflores y cerrar el Puente Romano al tráfico rodado.

El Puente Romano (P5) es el puente más antiguo sobre el Guadalquivir (s. I) y, durante siglos, el único que existió en todo

el trazado, junto al de Andújar (el puente de las Herrerías es del s. XV; el de Alcolea, del s. XVIII y el primer puente de Sevilla -el puente de Triana- es de 1852). En la orilla izquierda, lo protege la Calahorra (la qala'at al-hurriya de la Qurtuba musulmana) y, en la margen derecha, la puerta del Puente (construida por Hernán Ruiz en el s. XVI tras la visita de Felipe II).



En este puente comienza el siguiente tramo, el de los Sotos de la Albolafia (T3), un paréntesis no navegable de gran riqueza natural y patrimonial. Los Sotos de la Albolafia (L5) es un espacio natural de más de 20 hectáreas en pleno casco urbano, en el que abunda la vegetación de ribera (tanto en las orillas como en las islas, barras y afloramientos) y una importante avifauna. Fue declarado Monumento Natural en 2001.

Entre el Puente Romano y los primeros islotes afloran cuatro molinos alineados en el azud de Culeb (M3). El molino de San Antonio (en la orilla izquierda) estuvo moliendo harina hasta mediados del s. XX, después vivió una breve etapa como astillero de ribera y en la actualidad -ya restaurado- se emplea para realizar observaciones de aves y como centro de interpretación del río. En el centro del cauce, casi ocultas por la vegetación, hay otras dos aceñas: el molino de Enmedio (o de las Monjas) y el de Pápalo Tierno (o de Don Tello). Por último, en la orilla derecha, se alza el molino de la Albolafia, con una noria de cangilones que regó, durante siglos, las huertas del Alcázar y que aparece en el escudo de la ciudad desde el s. XIII. En este enclave debió encontrarse el primitivo puerto fluvial y un arrecife a finales del primer milenio. Hay constancia de la existencia de molinos y presas en el río desde la época romana, aunque los siglos de crecidas han obligado a restaurarlos y reedificarlos continuamente.

Los Sotos de la Albolafia terminan en el puente de San Rafael (P6), inaugurado en 1956. Se trata de una obra civil (de García Gallego) levantada sobre los cimientos de la antigua azuda de la Alhadra (M4), de cuyo recuerdo aún dan cuenta otros tres molinos. En la orilla izquierda hay dos edificios prácticamente unidos -el molino de Hierro (o de San Lorenzo) y el de San Rafael- y, en la derecha, el molino de la Alegría. Los tres molinos fueron harineros, aunque en sus últimas etapas se dedicaron a fabricar papel -el de San Lorenzo- o a producir electricidad -el de la

Alegría-. Desde 2002 este molino acoge el Museo de Paleobotánica (el único que existe en España), incorporado al Jardín Botánico.

El Real Jardín Botánico (L6) ocupa casi 600 m de la margen derecha del Guadalquivir, a partir del puente de San Rafael. Junto al arboretum, cerca del molino de la Alegría, hay un embarcadero pilotado (E5) con una larga pasarela que lo libera de la vegetación de la orilla. Desde este pantalán nace una breve ruta -apenas, cruzar el río- hasta la isla de las Esculturas (L7). En 2004 se celebró en Córdoba un simposium internacional de escultura y, durante dos meses, doce escultores de ocho nacionalidades trabajaron sobre el terreno para dejar en el islote doce obras de arte, en una zona despejada de eucaliptos. Aunque la Confederación Hidrográfica del Guadalquivir retira la vegetación de cuando en cuando, las esculturas son prácticamente invisibles desde las orillas.

70 metros aguas abajo, también en la margen derecha, se ubica un muelle de hormigón (E6) y una rampa, a los que se accede desde el Cordel de Écija. Al no ser flotantes, únicamente se pueden utilizar cuando el caudal de este tramo es alto.

La lámina de Casillas (T4) tiene más de tres kilómetros de longitud, prácticamente en línea recta. La margen derecha está ocupada por el Jardín Botánico y la Alameda del Obispo, antiguo lugar de recreo de los obispos hoy dedicado a la investigación agraria; un gran eucalipto ocupó en otro tiempo casi toda la orilla izquierda, que hoy se dedica al uso industrial. Mediado este tramo, otro puente -el sexto- cruza el Guadalquivir.

El puente de Andalucía (P7) fue inaugurado el 28 de febrero de 2004 y forma parte de la Ronda de Poniente; es un puente atirantado diseñado por Javier Manterola. A partir de esta pasarela, en la margen izquierda, se encuentra el «Escenario de pesca y Centro de usos múltiples» conocido como «Pescódromo» (L8); en la actualidad, el edificio está en desuso (y muy deteriorado) pero sí se mantienen bastantes puestos de pesca donde suelen acudir los pescadores.

El tramo termina en la presa de Casillas (E7), que es un buen lugar para embarcar: una plataforma de hormigón de más de 100 metros de longitud y más de 3 metros de ancho. Esta azuda se construyó para conducir el agua hasta el molino de Casillas (M5), una edificación de origen medieval transformada en central eléctrica a finales del s. XIX.



Aunque queda fuera del tramo, terminamos el recorrido con una breve referencia al puente de Abbas Ibn Firnás (P8), un puente de arco diseñado por Manzanares Japón, inaugurado en 2011 e integrado en la Variante Sur. A partir de ahí, se abre un largo tramo que nos permite navegar más allá de Almodóvar.

Pero esa es otra aventura.